

REVISTA SEMANAL
SAIDRÁ TODOS LOS SÁBADOS

Suscrición mensual adelantada.... 20 Cts.
Fuera de Lima.......................... 30 „
Número suelto.......................... 05 „
Avisos económicos de 6 líneas con suscrición, el mes... ..... 1 Sol

AÑO I — LIMA, MAYO 13 DE 1916 — N. 18

ADMINISTRACION
CALLE DE LA VERACRUZ, 282
Correo: Casilla, 43

Director de turno.... Federico S. Benza
Administrador....... .... Alberto J. Montes
Cronista.............. Alberto Cárdena
Recaudador......... César Zola

Erogaciones para la Fiesta del Trabajo

Por haberse equivocado el nombre de la fábrica de Tejidos "EL PROGRESO" con el de "LA VICTORIA" por descuido del encargado de hacer la relación de las erogaciones, cumplimos —á petición de la Comisión encargada de la fiesta del 1.º de Mayo — con el deber de aclarar el equívoco y colocando las cosas en su lugar, debe leerse:

El señor Luis Pardo, por la Fábrica de Tejidos LA VICTORIA 150 soles.

El señor Juan Brenner, por la Fábrica de Tejidos EL PROGRESO 100 soles.

El colmo

CADA día que pasa se acentúa más el malestar del proletariado peruano, se hacen más intensas las amarguras que viene saboreando con estóica resignación de más de un año para acá, por amor a la paz, en holocausto a la tranquilidad pública.

A cada nueva imposición abrumadora del capital ha respondido tarjando renglones de su misérrimo presupuesto, hasta causar asombro como ha podido subsistir con el puñado de cobres que le restaba como remanente.

Pero hoy que se ha agotado el márgen de toda reducción y siguen las imposiciones con el alza inaudita del precio en los artículos de primera necesidad, sin motivo alguno que lo justifique, y sólo debido a la increíble tolerancia de quienes deben y pueden mirar por la salud pública; no sabemos lo que pueda hacer el pueblo para someterse, y vivir, a la progresión siempre creciente del mal que lo constriñe, y que no equivalga a marchar francamente camino del suicidio por inanición, el más horrible y lento de los martirios.

Es natural, y éllo se explica sin forzar la sindéris, que los objetos con procedencia del Exterior, y sobre todo los que nos vienen del foco de la conflagración europea, hayan hasta decuplicado su valor, por las dificultades que esa emergencia fatal impone a la producción. Pero, que productos de nuestro suelo, de elaboración nacional, hayan ascendido en el día hasta cifras fabulosos en su precio, sólo puede ser efecto de la sed insaciable de lucro que no tiene miramiento alguno para saciarse con la explotación de la calamidad pública que nos agovia, quiza en forma más terrible que a ningún otro país del mundo.

El azúcar, producto nacional, que se vendia a 0.06 libra hoy solo se puede obtener a 0.22 y con la casi seguridad de que en breves horas aumentará de precio y ya no podrá adquirir el pueblo ese artículo, producto del país, y tan preciso para la subsistencia de su desvalida familia.

¿Pero puede haber algo más irritante, más atentario que ésto?

Esas industrias que nada necesitan del extranjero para su producción, no tienen por qué aumentar el precio de sus artículos, cuando la carencia de éllos en otros países ha aumentado considerablemente su demanda, y por consiguiente su valor; y cuando como es notorio, se hizo mérito de la crisis mundial para rebajar el salario de los brazos en forma injustificada, y despiadada hasta la exageración.

Hasta tal punto ha llegado á culminar el hecho escandaloso que yá las clases menesterosas se han visto obligados a renunciar al consumo de ese artículo tan indispensable, absolutamente indispensable, en todos los hogares.

Se nos asegura que algunos productores de azúcar han obtenidos, en los últimos tiempos con lo exportación a destajo, utilidades que giran al rededor de *un millón y pico de soles*; y no necesitabamos que esto se nos dijera para darlo por entendido, desde que conocemos los resultados del desequilibrio en la ley comercial de la oferta y la demanda Y desgraciadamente algunos de esos azucareros sacan el capital del país y lo invierten en nuevas industrias en el extranjero!.. ¡Qué falta de patriotismo!

Y nada dijéramos de ésto si todo se hubiera obtenido sin daño manifiesto, irritante, de los consumidores del Perú.

Pero ya que, por desgracia no ha sucedido, personeros del pueblo tenemos que levantar una voz de reprobación enérgica, y solicitar del gobierno el amparo que está obligado a prestarle contra un puñado de comerciantes de conciencia inescrupulosa que trafican con la miseria de las clases desválidas de nuestra sociedad.

Y lo que decimos del azúcar, podemos decir del rón, que ya se casi imposible encontrarlo en el mercado.

No ha faltado por allí, quien atribuye ese fenómeno a manejos de la

"Compañía Recaudadora de Impuestos."

Y, sin embargo, nada más inexacto. La "Compañía," obligada a no comprar ese artículo sin previa autorización del Gobierno, conforme a la absurda ley dada por el legislativo y mediante una licitación, no puede adquirírle en el momento mismo en que los pequeños productores, impulsados por las necesidades del momento, se lo van aofrecer a precios ventajosos. De aquí que los hacendados busquen a negociantes particulares, que tienen monopolizado este artículo, y que por tal motivo le fijan el precio caprichoso que es de su voluntad. Cuando la "Recaudadora" ha llenado ya ese dilatada tramitación, para adquirirlo y ofrecerlo al público, tiene que pagar el precio que se le haya fijado, debido al acaparamiento de la reducida elaboración de ron que hacen hoy los hacendados, por los especulares de ese indispensable artículo.

Como se vè, también en este caso es el manejo criminal de los especuladores el que motiva el mal.

Lo que decimos de esos dos importantísimos productos para el bienestar social, podemos decir de los otros artículos de primera necesidas, tal vez con muy raraexcepción.

Tenemos fé, profunda fé, en que el día que el gobierno quiera tomar parte enérgica en el asunto, el hambre del pueblo se habrá limitado a sus menores términos.

Quiera el Excmo. Sr. Dr. Pardo y su ilustrado gabinete, no desoír la voz amiga que desde la columna oficial de "La Verdad" les grita con muy justificada intranquilidad, por que mira ya de cerca el vértigo a que vamos arrastrados con atracción incontenible:

—"El pueblo muere de hambre, merced únicamsnte a los siniestros manejos de unos cuantos traficantes de mala ley.

Es indispensable, premiosísimo, que el gobierno ponga término a esa labor nefanda"......

El que está poseído por el delirio del hambre no se fija si el alimento salvador que lleva a la boca está tomado del cuerpo del hermano.

Un gran paso

EL espectáculo que ha ofrecido al mundo la democracia peruana con su actitud durante la celebración del 1.° de Mayo, resulta magnífico sobre toda ponderación.

Ese pueblo al que, injustamente, se le imputaba el vivir esquivo a la cultura social, y que sólo comprendía las expanciones de su espíritu cuando se derivaban de la satisfacción hasta el hartazgo de los instintos bozales de la materia; ese pueblo tan calumniado así, tan deprimido acaba de probar que su cultura vale tanto por lo menos, como la de que hacen alarde las más altas clases aristocráticas de los más avanzadas centros sociales del mundo civilizado.

Y si tal hecho es causa justificativa del noble orgullo que debe inspirar al Perú el magnífico certamen de su democracia, hay algo que vale más, infinitamente más por su trascendencia en orden más elevado.

Y es que en ese día consagrado a la fiesta obrera se consagró tambien, por primera vaz entre nosotros, y de manera espléndida, el triunfo de la República, que es el de la democracia.

Al presentarse el doctor Enrique de la Riva-Agüero Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de Relaciones Exteriores entre los hijos del pueblo, para tomar parte en sus regocijos: al tender su aristocrática mano, noble y galante, para estrechar con efusión la encallecida del obrero, ha realizado la unión entre dos extremos sociales antagónicos que entorpecían el dinamismo de las fuerzas políticas que deben actuar de perfecto y cordial acuerdo para que la verdadora República pueda establecerse entre nosotros, desterrando para siempre esa atentatoria y vergonzosa *satrapía* que se había entronizado en el Perú tomara aquel simpático nombre.

La República es de todos y para todos los ciudadanos.

En tal concepto no la habíamos tenido jamás.

De las dictaduras geniales, que surgieron durante la magna guerra de la independencia, descendimos de un solo salto a la del militarismo vulgar, ya obstentando los relumbrones del uniforme marcial o ya disfrazado con el frac ciudadano.

Pero, en uno u otro caso, la patria permaneció desnuda, maniatada y pendiente del enmohecido cárcamo enclavado en los muros del cuartel.

Por que la negación de sus derechos al pueblo, constituye la tiranía, y la tiranía sólo puede sustentarse—aunque siempre precariamente, por fortuna — buscando apoyo en las bayonetas del pretorianismo.

Por eso hemos visto, durante la mayor parte de nuestra agitada vida nacional, y con vergüenza profunda, el sólio de nuestros presidentes puesto en constante almoneda, a imitación de lo que se hacia en la Roma decadente con el trono de los Césares corrompido e imbéciles.

Y nuestro pueblo, poco iniciado aun en las prácticas democráticas, era arrastrado a la borágine sencillamente, inconscientemente.

Pero llegó el momento en que pudo darse cuenta de que era tan sólo el juguete del militarismo insolente de la burocracia parásita, y de las clases privilegiadas *sin privilegio*, y desde luego comenzó a plantearse ese paralelismo amenazador de los de abajo con los de arriba, que no era posible ni vislumbrar siquiera hasta donde podía ír.

Felizmente, un hombre superior ha destruido la inflexibilidad de esas líneas, y su diestra de aristocrático abolengo estrechando la endurecido en la labor santa del hijo del pueblo, ha marcado el punto de contacto de dos fuerzas que entrechocaban furentes, el vertice salvador del ideal democrático.

Bolívar en San Murtín nos dieron la República en los campos de batalla por la libertad de un munto; el Dr. Riva-Agüero al bajar de su alto sitial de jefe del Gobierno; olvidando las anacrónicas memorias de la dorada cuna en que se mecieron tres generaciones de su abolengo nobiliario para confundirse con los humildes, ha probado ante nuestros ojos y los de la América entera, que es posible la existencia de la República práctica, real entre nosotros.

Bien por el hombre de las clarovidencias de nuestro porvenir.

Ni por sus victorias, ni por su Código, ni por los trabajos de Hércules que realizó, Napoleón el Grande, *fué más grande* que por haber hecho bajar los tronos de derecho divino al nivel del pueblo para que se sentaran en ellos los *hijos gloriosos de sus propias obras*, alguno de los cuales vino al mundo hasta sin nombre conocido.

Y no hubiera habido Waterloo, ni Santa Elena para el Gran Capitán de los siglos si éste no se esquivara de los brazos del pueblo para echarse en los de una archiduquesa, heredera de cien emperadores.

Porque la diplomacia, la política, la milicia, traicionan, pero el corazón del pueblo jamás.

Ya sabe el pueblo peruano que también hay en las alturas quienes no lo desprecian: y que ya es posible establecer entre los extremos sociales corrientes de vida simpática, y de recíproco apoyo.

Y que no se de a esta sincera manifestación de nuestras impresiones tonalidades ditirámbiças de servilismo menguado. Hemos censurado, hasta con rudeza tal vez, lo que de reprobable, de malo, nuestro honrado criterio nos ha hecho contemplar en los actos del Gobierno. Y en adelante haremos lo mismo, si llega el caso.

Lo que hacemos hoy: es, simplemente, un acto de justicia distributiva.

El Sr. Dr. Riva-Agüero acaba de comprometer en sumo grado la gratitud de las clases trabajadoras del Perú.

Y así lo declaramos.

El Dr. Riva-Agüero ha dado un gran paso para la unión de la familia peruana, queriendo por este medio asegurar el incierto porvenir de nuestra patria.

Y al reconocerlo así, y prodigarle nuestro cordial aplauso, sólo cumplimos un deber.

Y nada más.

El precio del azúcar

Nunca ha alcanzado precio más alto el azúcar entre nosotros; se vende a 22 centavos la libra en los despachos por menor.

Esta enorme carestía, en un país productor de azúcares, sin que hayan sufrido los agricultores ningún aumento en el costo de la producción, alarma la opinión general, y dificulta, por elevación refleja del precio de otros artículos de subsistencia, la provisión normal en casa de los pobres. La mesa de éstos debe estar libre de impuestos; y en el Perú tenemos por desgracia una legislación tributaria absurda, pues que pagan gabelas los elementos de consumo indispensable. Pagan tarifa, prohibitiva, harinas, arróz, manteca: paga el azúcar, impuesto de un sol ochenticinco centavos quintal.

Pero aparte las consideraciones de esta funesta regla de protección á determinadas industrias, que causan el hambre del pueblo, por el sobreprecio que originan los privilegios: en el caso actual debaten los periódicos dos puntos esenciales: que no hay causa económica para elevar tanto el precio del azúcar y que siendo los vendedores intermediarios los especuladores ilícitos é inmoderados, tiene derecho el municipio á vender el artículo para competir en provecho del pueblo con el ágio comercial.

Nuestro semanario acoje los dos postulados en nombre de las clases obreras que se presenta. Declara que la ganancia de los productores es espoliatoria a la causa popular: pues que los jornales no se aumentan y el desgraciado que gime en la gleba y posa sus pies en el surco que riega la simiente, paga mas caro lo que siembra y cosecha para el sórdido gamonal, con sus propias fatigas; y declara que la avarienta especulación de los comerciantes que transfieren los azúcares, cometen una verdadera extorsión pública con el acuerdo de encarecer sus artículos, haciendo desesperada la situación de los trabajadores.

En consecuencia, las clases trabajadoras exhortan al poder municipal a perseverar en el camino en que cruza el paso especulador del alto ó el secundario comercio, que así encarece la vida por el lucro y el abuso.

La intervención del municipio es obligatoria en esta ocasión. ¿Quedarían los poderes públicos ante una huelga formidable de los obreros del campo y de la ciudad, que trabajan para comprar en precio imposible lo que cultivan y lo que fabrican sin que á ellos se les aumente el salario?

¿Que dirían si ahora no intervienen en forma alguna? ¿Dirían que fueron sordos al hambre de los pobres y solícitos a la defensa del poder especulador del capitalista?

Nó! La intervención municipal hoy es correctísima, es un deber social y humanitario, que las clases obreras aplauden agradecidas.

Proximamente trataremos de la liberación de gravámenes de aduana y municipales de los consumos; tarea en la cual bregan con tanto ardor las asociaciones de las clases proletarias en todo el mundo.

Los artefactos europeos por derivados de la guerra como fletes carísimos, premios del seguro, de facultades del tráfico, escasez de productos, etc., están casi en precios prohibitivos, así como los materiales que emplean los artesanos; si a esta enorme carestia, se agrega la de los artículos alimenticios que se dan en el país; la situación de los trabajadores es insostenible, porque lejos de contar con mayor fruto de la labor, hay escasez de trabajo, más grave aún con la concurrencia del **competidor asiático.**

Bien miradas las cosas, el problema de las subsistencias se complica con el problema del trabajo, siendo asunto de providencias de carácter más grave y más amplio, que las simples intervenciones municipales; es asunto tan complejo y arduo que necesita estudio y resolución de los más altos poderes del Estado.

ARTURO VALDEZ.

La Municipalidad y la Higiene

Hemos visto últimamente que la Inspección de Higiene ha dictado disposiciones más ó menos acertadas para mejorar el sistema empleado en la venta de comestibles por industriales ambulantes.

Muy satisfactorio es que el señor Inspector se ocupe de la Higiene de la población y para ayudarlo en su labor, vamos a indicarle algo más urgente y que estamos seguros habria atendido de preferencia si se hubiera dado cuenta de ello.

El Matadero General, adonde se beneficia el ganado que sirve para alimentar las poblaciones de Lima y balnearios, es adonde debe dirijirse el doctor Carballo y estamos seguros que encontrará todo por reformar y que nada habrá más urgente que lo preocupe que la higienización de esa dependencia municipal.

Adonde quiera que dirija sus miradas encontrará criaderos de microbios, que van a contaminar las carnes qua salen para la venta. Todo lo que pudiéramos de-

cir para manifestar las condiciones antihigiénicas del Matadero resultaría pequeñímo ante la enormidad del peligro que encierra.

Pero, para que no se crea que al descubrir este criadero de microbios, tratamos de hacer daño personal; debemos hacer la salvedad, de que el mal no proviene de la falta de aseo y vijilancia por parte de los empleados del establecimiento, sino por la destrucción en que este se encuentra. El desgaste que naturalmente producen los años de servicio, le han puesto en condiciones inservibles todas sus dependencias. Y debe saberse que produce la mejor y más saneada renta del H. Concejo.

Esperamos que el señor Inspector de Higiene vaya a convencerse de la indicación que hacemos.

Próximamente nos ocuparemos de otras dependencias de este mismo establecimiento.

Buzon

Ciudad, a 3 de Mayo de 1916.

Señor Director de "La Verdad"

Pte.

Colega y amigo:

Mi felicitación más entusiasta por la manera inesperada como se ha celebrado entre nosotros la fiesta del 1°. de Mayo.

Ha sido necesario participar de élla, haber podido observar en todos sus detalles, para formarse una idea cabal de la majestad de que estuvo rodeada, y de la cultura que demostraron nuestras clases trabajadoras durante esas horas inolvidables de júbilo intensísimo.

Es posible que en otros pueblos se haya celebrado con más pompa, con más derroche de dinero; pero en forma más sugestiva y fraternal en ninguna.

Podemos proclamar muy alto que el señor doctor de la Riva-Agüero ha comprómetido para siempre la gratitud de los obreros, al confundirse con éllos en la simpática celebración de la fiesta del Trabajo.

Ese distinguido hombre público y caballero gentil puede tener la seguridad de que el pueblo del Perú estará siempre dispuesto a darle pruebas inequívocas de toda la alta simpatía que le inspira.

El nombre del señor Alberto J. Montes, como Presidente del Centro Internacional Obrero y de la Confederación General de Trabajadores y el de los compañeros Amador Benavides, Ríos Casstell, Noriega, Herréra y Vera y Chaffo (hijo) y algunos otros obreros que lo prepararon todo para el lucimiento de la fiesta, se conservará siempre con cariño y respeto entre los compañeros de labor.

Y si, por desgracia, vibrase por allí alguna nota discordante, deben escucharla con el más profundo desdén, bien penetrados como deben estar de que la envidia, la maledicencia y la calumnia son la trinidad maldita enemiga jurada de la virtud y del mérito, y que sus dardos cobardes, aunque mortifiquen, jamás llegan a herir a las reputaciones acrisoladas, que, como la de éllos, constituye timbre de legítimo orgullo para la clase obrera del Perú.

Sigan con noble afán por la senda que recorren en beneficio de los seres que hasta la aparición del valiente semanario "La Verdad", eran víctimas de todos los atropellos y eran verdaderos parias en su propio suelo.

Hoy es distinto. Tenemos yá, merced a la labor de un puñado de compañeros bien intencionados, por el bien común, un periódico habilmente orientado, que nos defienda, y abogue con noble entereza, por nuestros derechos, que en adelante no serán ya tan despiadadamente conculcados como antes.

Quiera aceptar el señor Director con la presente las seguridades de la muy alta consideración con que soy su más atento y S. S.

GMO. SANDER.

Ciudad, 27 de Abril de 1916.

Sr. Administrador de LA VERDAD.

Muy Sr. mio.

La presente tiene por objeto alentar á Ud. por la campaña contra la raza amarilla, que tan valientemente persigue Ud. en las columnas de LA VERDAD.

Esta campaña iniciada por Ud. es algo que tiempo ha se dejaba sentir, sin que nadie tuviese la entereza de contrarrestar la influencia del peligro amarillo, que vá arrastrando á nuestro pueblo á una degradación vituperable.

Y como digo á Ud. ha tocado el honor de hacerlo, pero no está Ud. solo; la opinión pública le acompaña, principalmente los círculos obreros, que son los directamente afectados con la permanencia de esta raza maldita, que ha acaparado todas las industrias y ha echado fuera á nuestros obreros, por su miserable género de vida que les permite vivir con un misero jornal.

El esparcimiento de los *amarillos* en nuestro territorio, es asombroso; hasta en las más apartadas regiones se les encuentra, cual microbios portadores del virus vicioso de la corrupción y el crimen, en sus más estúpidas formas.

Aparte del peligro que estos individuos encierran para nuestro pueblo, lo es más aún para el Estado que sabiendo o permite que esta raza se entronice aquí, como en su propio país, gozando de todas las preminencias y garantías (de la cual carecemos nosotros) yá que de no hacerlo así nuestros gobiernos se sucitarian conflictos que acarriarían perjuicios al Estado como ya ha sucedido en época no lejana. (29 de mayo de 1909)

Pero ha llegado el momento de dar la voz de alarma, para que todos vean cual es el peligro que mas cerca tenemos de nosotros, no apoyados solamente por la razón, sino por la elocuencia de los números cuyo testimonio es inegable.

El Perú es un país cuya población nacional apenas llega á la insignificante suma de 2½ de habitantes, componiendo los otros dos millones 755 habitantes, las diversas razas que noa vienen fuera, en la que ocupa el primer lugar la raza amarilla con un pocentaje de 1 millón 940 asiáticos.

De aquí es fácil deducir que si los chinos tratasen de un momento á otro de adueñarse del Perú, el camino les sería muy fácil, por encontrarse dentro del país en número tan abrumador; Por lo tanto es deber nuestro y de todo buen peruano luchar por nuestra propia conservación y defender nuestra nacionalidad, a punto de ser absorvida por el chino, por un medio eficáz y sinviolenciaa, tal cual es el "boycottt", y boycotear á los chinos, y el peligro irá desapareciendo poco a poco, hasta que sea un hecho.

Siga Sr. Administrador con la fusta en la diestra sin desanimarse, que en la jornada emprendida lo acompaña la clase obrera y el suscrito que respetuosamente b. á V. S. M.

RICARDO M. AMAYA

Tenoriada

¿No es verdad, caro lector
que la vil *raza amarilla*
Cuanto toca, lo mancilla
De sus vicios al horror;
Y que de infamia está plena
Y de infinitos rencores
El alma de *esos traidores*
Que nuestro ambiente envenena?
Qué se humilla nuestra tierra
Con la presencia maldita
De esa gente vil, precita



El ***amarillo*** ya manufacturado recibe en el Callao á la ***materia prima***

Que nos hace cruda guerra?
Y es guerra tan despiadada
Tan innoble y fementida
Que va arrancando la vida
De esta Patria infortunada,
Y sabiéndolo callamos,
Y la miseria sufrimos,
Y cobardes nos hundimos
Por que el furor refrenamos,
El pueblo que no es patriota
Y hace triunfar su derecho,
Merece humillar el pecho
Como lo humilla el ilota.
De hambre al sucumbir estamos
Nuestro hogar helado vemos,

Y aun bravura no tenemos
Y a los nuestros no salvamos.
Todo horror ha acumulado
En torno nuestro el destino
Con la presencia del *chino*
Ingrato, torpe, malvado.
Como si esto no bastara
Para infortunio cabal,
Vino a colmar nuestro mal
El *japonés* malhadado.
Nuestros hijos piden pan
Y nuestro triste salario
No alcanza lo necesario
A calmar su loco afán.
Nuestra esposa nos implora
Con lágrimas un mendrugo,
Y el *amarillo* verdugo
Nos explota y atesora.
No es posible soportar,
Si tenemos corazón
Tan horrenda situación,
Sin airados protestar.
Si nuestras voces no unimos
Para salvar nuestra v da
Se hunde la patria querida,
Y con élla nos hundimos.
El pueblo que de hambre llora
Entre torturas mortales,
El término de sus males
Lo impone bravo: no implora.
Gritemos con tono airado:
¡"**Los amarillos afuera!**".....
Esta sola es la manera,
De que el pueblo sea escuchado.
Acaso la *torpe grey*
Se escude en hechos pactados;
Contra pactos y tratados
Opondremos otra ley.
La ley divina que dió
El derecho de vivir:
No puede un pueblo morir
Sin luchar valiente, nó.
El mal se remedia así
Nó con incuria y desdén,
El *chino* es un mal, pues bien,
El chino fuera de aquí.
No solo *el*... Expatriación
Para la *raza amarilla*;
Lejos de aquí esa semilla,
Semilla de maldición.

TALAMANTES.

SOCIEDADES

Asamblea de "Sociedades Unidas".—Sesión del viernes 5 de Mayo.—Presidencia del 1er, Vicapresidente don Rosendo A. Sánchez.—Abierta la sesión con el quorum reglamentario se dió cuenta de que la comisión nombrada para saludar al coronel Febres, sobreviviente de mayor graduación del combate del 2 de Mayo había cumplido su cometido, habiendo sido galantemente atendida por el señor Febres, quien expresó profundo agradecimiento a la Asamblea.

La comisión nombrada para organizar una sesión solemne en conmemoración del cincuentenario del combate del 2 de Mayo manifestó que no había podido reunirse, y que en consecuencia no estaba acordado el programa. Se produjo una discusión en la que tomaron parte los señores González Jara, E. Espinosa, Bravo, Badillo, Chiri, Coronado Calvo y Cosío, acordándose en conclusión que continuara la comisión, agregándose a esta los señores Presidente y Vicepresidente. El señor Sánchez manifiesta que el señor Benza se encuentra enfermo por cuya razón él preside.

Se acordó a petición de los señores Sánchez y Bravo ratificar la protesta de la Asamblea ante el Ministro de Gobirno, por los atrapellos cometidos por el comisario de Barranco en la persona del delegado señor Juan E. Villavicencio, nombrándose para el efecto una comisión compuesta por los señores Benavides, Brabo, Fernández Martinez y Portillo.

ORDEN DEL DÍA

Después de la lista de honor, el señor Sánchez manifiesta que el señor Benza había tenido una conferencia con el Presidente de la H. Junta Departamental referentes a asuntos pendientes de la Asamblea los habían sido atendidos satisfactoriamamente.

A indicación del señor Presidente apoyado por el señor Bravo se acordó pasar un memorial al H. Concejo Provincial solicitando medidas radicales referentes al abaratamiento del azúcar, levantándose la sesión a las 11 y 40 p. m.

El siguiente es el tenor del memorial dirigido al H. señor Alcalde.

Lima, 9 de Mayo de 1916.

Sr. Alcalde del H. C. Provincial de Lima.

H. S. A.

La Asamblea de Sociedades Unidas, centro representativo de las instituciones populares, acordó en sesión del viernes 5 del presente hacer presente á US. la aflictiva situación por la que atravieza el proletariado soportando la miseria que día á día la coloca en situación verdaderamente desesperada á consecuencia de la alza injustificada de los artículos de primera necesidad.

No es posible Sr. Alcalde, y así lo espera la Asamblea, que la autoridad local permanezca estacionaria ante los males que van creciendo y que pueden colocar en condiciones de desesperación al pueblo trabajador que siempre ha demostrado respeto y resignación.

No puede escapar á la penetración de US. y sino lo ha sabido, es necesario que lo sepa, que hay familias que por todo alimento, han tomado un ligero desayuno consistente en una taza de té y algunas veces sin pan; hoy, ni eso pueden hacer, pues el combustible para hacer el té y el azúcar para endulzarlo por su elevado, precio se han convertido en artículos de lujo; ya vé pues US. que el caso es desesperante

Espera la Asamblea y con razón justificada, pues US. es amigo antiguo de los obreros, que procurará tomar medidas inmediatas y radicales, á fin de poner inmediato remedio al mal ya indicado; pues no es posible que se pague 20 centavos y más per la azúcar producto nacional y que no ha sido gravado con nuevos impuestos.

Dejo así cumplido el encargo de la Asamblea.

Dios guarde á US.

Federico S. Benza, *Presidente*.—Luis Coronado Calvo, *Secretario*.

Huaynito

Adios, adios, Morococha
la desgracia del peruano,
que con su propia mano *chichaloy*
cede sus grandes riquezas *ay huajay*

Con gran gusto recibimos
la miseria de un Sol Veinte
para gastar en aguardiente *chichaloy*
jornaleros al trapecio *ay huajay*.

A toda vista de Gobierno
por el puerto del Callao
cargamentos de oro y plata *chichaloy*
se los llevan del Perú *ay huajay*

Mientras que el pobre peón
enterrado en las minas
va sacando la fortuna *chichaloy*
para brindar á los Yanquis *ay huajay*

Ay que triste es nuestra vida
que de vivos enterrados
junto á la nieve vivimos *chichaloy*
olvidados por completo *ay huajay*.

Morococha, marzo de 1916.

CORRESPONDENCIA

CERRO DE PASCO

a 2 de Mayo de 1916.

Señores Redactores de "La Verdad".

Lima.

Muy señores míos:

Con la indignación más justa me dirijo a Uds. para manifestarles con pálido colorido—porque no tengo frases adecuadas para pintarles la realidad—el estado miserable a que nos vemos reducidos los habitantes de esta parte del territorio que sólo por sarcasmo puede llamarse peruano.

Los malditos yanques se han constituido en señores de vidas y haciendas, y no hay atropello que no cometan en los infelices peruanos que tenemos la desgracia de vivir por acá.

Y lo peor del caso, que es un profesional, un abogado compatriota nuestro que los aconseja y ampara en sus siniestros manejos.

Dicen esos hombres odiosos que nada les importa las leyes de este país de salvajes. Que el Cerro de Pasco es de éllos y que nadie tiene que intervenir en lo que hagan.

Así es por desgracia.

Los operarios viven y mueren como perros.

En días pasados estalló un cajón de dinamita que causó la muerte de 4 hombres, y heridas de gravedad en cinco entre hombres, niños y mujeres. Los muertos han ido al panteón sin auxilio alguno y los heridos se curan como pueden. Y lo peor del caso es que ni esta catástrofe ha obligado a esos malos hombres, a colocar con las debidas precauciones los explosivos que hoy colocan en cualquier lugar, sin que les importe nada los peligros que corren los trabajadores peruanos. Lo que es ellos tienen sus habitaciones en lugar bien seguro.

Aquí se habla de que estos condenados gringos han comprado todas las acciones de la Compañía sucesora de la "Socavonera", para adueñarse hasta del subsuelo de este riquisimo mineral.

Esperamos que el tiempo desmienta esa especie tan alarmante; por que si sucediera lo contrario todos nosotros tendríamos que emigrar.

Sí, sin derecho alguno hacen en la actualidad trabajos que amenazan la estabilidad de esta población, ¿qué no harán cuando sean dueños del subsuelo?

El principal agente que tienen los yanques para hostilizarnos es el *chino*, a quien suponen un ser muy superior a nosotros. ¡Es de ver la insolencia con que nos tratan los *macacos!*

¡Y esto en nuestro propio suelo!

Parece increible.

¿Hasta cuando soportaremos a esas sabandijas amarillas, cochinas y venenosas entre nosotros?

Es necesario que sigan Uds. impertérritos su cruzada contra chinos y japoneses, ya que los otros periódicos nuestros solo se ocupan de política y de sus intereses privados.

Hasta la próxima se despide el que es de Uds. muy devoto S.

El Corresponsal.

Carta del Ecuador

Señor Director de La Verdad.

Lima.

Muy señor mío:

Por casualidad ha llegado por estas tierras un ejemplar del simpático semanario, que yo y varios compañeros de trabajo hemos leído con deleitación, porque se inspira en los propios ideales de los obreros del Ecuador.

También hemos visto con mucho agrado la campaña emprendida contra los *c h-nos*, esos eternos parásitos que entorpecen ln vida nacional de muchas de nuestros repúblicas, trayéndonos la lepra de todas las dolencias físicas y morales que se incuban y desarrollan con expontaneidod admirable en esos séres entecos y abominables.

Nosotros estuvimos libres por algún tiempo de ese flagelo, en virtud del decreto de su expulsión del suelo ecuatoriano, fulminado, en momento de patriótica inspiración, por el ilustre presidente Antonio Flores.

Pero, desde que el *radicalismo* si impuso, las degeneraciones humanas de la raza mongólica han vuelto a infestar nuestras comarcas con su hálito empenzoñador.

Aquí están corrompiéndolo todo, hasta un límite increible; por cuya razón la masa general del pueblo ecuatoriano está hasta tal punto indignado, que es difícil preveer a donde irán las cosas.

Ya el Gobierno está tomando medidas muy serias para evitar un conflicto inminente, que tendrá que producirse de todos modos, en el momento menos pensado.

Que los inmundos chinos tienenque salir de aquí nadie, ni éllos mismos, lo pone en duda. Y haría muy mal el gobierno impopular de Plaza de querer oponerse por la fuerza a que esto suceda.

Da pena ver el pánico que se ha apoderado de esos miserables séres, y muchos de éllos se están preparando ya para buscar centros más propicios a la tranquilidad de su miserable vida.

Es lo mejor que pueden hacer para ponerse a salvo de peligros reales e inminentes que se están cirniendo sobre sus cabezas.

∴

La situación económica del país es pésima, y no presenta síntoma de mejoría, porque se espera poco del Gobierno del doctor Baquerizo, que todos creen será la continuación del nefasto de Plaza Gutiérrez; que es, sin duda alguna, el peor que ha tenido la República desde que se implantó entre nosotros.

Las montoneros continúan en las provincias del litoral, pero no prosperan porque no cuentan con las simpatías del país.

∴

Tendría mucho gusto de ser Agente de "La Verdad" en esta provincía del Chimborazo. En tal virtud puede, señor Director, si lo tiene a bien, impartirme sus órdenes, con la seguridad de que han de ser muy bien cumplidos.

∴

Ofresca a U. mis consideraciones como su colega y muy atento S.

M. J. Jordán.

Ríobamba, a 1.º de abril de 1915.

Confederación General de "Trabajadores del Perú"

De orden del señor Presidente quedan citados todos los asociados a la junta general que e efectuará el martes 16 a las 8 y 36 p. m.

Confederación de Artesanoe "Unión Universrl"

Lima. Abril de 1916.

Señor Director de turno de La Verdad.

Ciudad.

Muy respetado señor y amigo:

Ocurro a Ud. a darle el grato placer para que paladee una vez más; las gratas impresiones que le produce toda aquella lavor que se relaciona con el desarrollo que poco a poco se va asentúando en nuestra patria en favor de la reabilitacion nacional, cuyas impresiones sobrepasan a los demás; cuando los hijos del proletariado sobresalen en esa lavor conducente a nuestra reabilitación nacional, concurriendo a ello el buen elemento obrero.

Es el caso, que creo bien no haya pasado desapercivido para Ud. que en la Confederación de Artesanos "Unión Universal" se ha elavorado por el suscrito un proyecto tendente a que los obreros peruanos construyamos un monumento al trabajo para nuestro centenario patrio. Monumento en el cual deben de estar representados las cuatro épocas de la vida nacional, el pretérito, el pasado, el presente y el futuro, que se nos espera, su vista de la lavor que todos los buenos hijos de la patria estamos preparando para que ese futuro sea feliz.

Cómo comprenderá el estimado amigo, la obra en que he compromet do el nombre de los obreros del Perú; acto éste en el que van a demostrar su estado económico y patriótico, el estado profésional y su amor al arte y sobre todo: la confraternidad y sociabilidad que vamos ha demostrar al amparo de una educación que no se creía estuviese ya asentuada en el seno del proletariado, y muy posible es, podamos demostrar esta vez el estado de confraternidad en que se encuentran los hijos de las naciones latino americanas.

Teniendo en consideración todo ese conjunto de ideales que bullen en nuestro cerebro obrero para levantar el valor nacional, no dude encontrar en La Verdad el verdadero vocero que, con interés propio y el mayor celo, ejecute la mayor propaganda pues, el ideal es también de su propiedad.

En esta virtud anticipo mi agradecimiento, y lo felicito, como asimismo a todo el personal del directorio de La Verdad por el interés que les veo desplegar ya en favor del proyecto aludido.

Soy de Ud., una vez mas, señor director atento y S. S.

Manuel S. Valcárcel.

Ignacio Larrañaga—Sect.

BASES del concurso pro-monumento al Trabajo para nuestro Centenario patrio 1921.

Proyecto de concurso para llevar a cabo la construcción de un monumento nacional dedicado al Trabajo, que los obreros peruanos queremos ofrendar, al pasado, al presente y al futuro de nuestras generaciones patrias.

La Presidencia del Comité Ejecutivo Obrero, contando con el vasto campo de acción en que hoy gravitan los obreros del país y fuera de él; campo en el que se desarrolla con firmeza y lealtad, la confraternidad y compañarismo entre todos los hijos del trabajo, al amparo de un gobierno constitucional, que estudia los grandes problemas nacionales, que reconstituyan al país su estado hacendario y económico. Empresa ardua emprendida por nuestro socio honorario y protector Excmo. señor doctor don José Pardo, a cuyo alto mandatario estamos ligados, para ayudar a hacer labor nacional, dentro de los límites del medio en que actuamos los obreros, medio en el que debemos hacer labor común, tomando como punto de partida, uno de los tantos medios que están a nuestro alcance, para ayudar a hacer labor favorable, que corresponda a los intereses generales del país. En esta virtud, la presidencia propone las siguientes bases para el concurso que debemos convocar con motivo de hacer práctica la ejecución del monumento dedicado al Trabajo por los obreros nacionales para nuestro centenario patrio:

BASES del concurso para llevar a la práctica el monumento dedicado al Trabajo por los hombres de labor, para nuestro centenario patrio.

1º.—Buscando los obreros nacionales, el establecer en el país la confraternidad y compañerismo entre todos los hijos de la patria y arrastrar tras de sí, los mismos sentimientos, de los hombres de trabajo de toda la América Latina, y advirtiéndose que el monumento al Trabajo solo debe considerarse como un verdadero certamen nacional; por lo que se somete su desarrollo, en el campo de acción, a la forma siguiente:

a) El monumento en lo principal, debe abrazar las tres épocas que presenta la vida de las naciones: el pasado, el presente y el futuro.

b) A los nacionales, se les concede el derecho de poder ejecutar la obra en proyecto en sus tres períodos, dándole al monumento la forma que hallen por conveniente; pero sí, teniéndose en cuenta que dicho monumento encierre un campo de acción, educador para el pueblo, indicando a su vez los materiales que en él puedan emplearse y si fuera posible avaluar el costo de todo el trabajo.

c) A los obreros latino-americanos se les concede el derecho de desarrollar una idea para nuestro monumento, que represente el porvenir del proletariado en los pueblos de la América Latina, proyecto que al ser aceptado, ocupará el puesto que le corresponde en el cuerpo principal del monumento.

2º.—Los concursantes, al ejecutar su proyecto ideal, deben de tener en cuenta, que todos los trabajos se van a practicar en el país y por obreros nacionales; por consiguiente, acompañarán a sus proyectos, los datos siguientes:

El nombre y la dirección de los artífices de su localidad, que los crean competentes para la ejecución de la obra de su ideal, para cuando llegue la época de realizarla, trasladarlos a la Capital, pagándoles su movilidad, y su trabajo diario, según sus actitudes, o también pueden tomar de su cuenta contratos parciales.

3º.—El máximum de la superficie que puede ocupar el monumento es el de 1500 metros cuadrados, dentro de los cuales pueden desarrollarse pasajes, barandas, estatuarios, candelabros, jardines, (cuerpo principal del monumento), ya sean cuadrados, poligonales, con altos o bajos re

lieves, con intercolumnios o vertices y vestíbulos, planchas esquineras poligonales para gravar en ellas lo acordado por el Comité Ejecutivo Obrero.

4º.—A los autores de los proyectos que resulten dignos de recompensa se les otorgará premios honoríficos por parte del Comité Ejecutivo Obrero, de 1º., 2º., 3º. y 4º. orden, los que consistirán en medallas de oro, plata, cobre y mensiones honrosas, y ademas, si el proyecto premiado lo obtuviese alguno de los de fuera de Lima, le corresponde el viaje de ida y regreso, y quince días de estadía en la capital, costeados por los fondos generales pertenecientes a la obra del monumento, sin perjuicio de poder obtener premios pecuniarios de parte del Gobierno o del Municipio.

5º.—La avaluación del costo del monumento y la construcción, le corresponde a la Comisión Constructora de la obra, perteneciente al Comité Ejecutivo Obrero Pro-Monumento al Trabajo, teniéndose en consideración como miembro de ese Comité al autor del monumento premiado.

6º.—Los trabajos de proyectos se reciben en la Confederación de Artesanos "Unión Universal", Tigre Nº. 173, Apartado Nº. 270, hasta el 31 de Octubre de 1916 y el 15 de Noviembre del mismo año, serán abiertos en junta general los pliegos correspondientes a los proyectos del monumento que estarán organizados en el orden siguiente:

a) Los proyectos estarán firmados con seudónimo, que corresponderá a la nota de remisión firmada bajo el seudónimo del proyecto, y otra nota dentro del primer sobre, con el nombre del seudónimo en la cubierta del sobre y adentro el nombre verdadero del autor del proyecto.

b) La recopilación de recursos para la construcción del monumento se pondrá en práctica, después que el Supremo Gobierno reconozca oficialmente al Comité Ejecutivo Obrero Pro-Monumento al Trabajo para nuestro centenerio patrio y nos proporcione así mismo, franqueo libre de todo el movimiento de comunicaciones en el interior y exterior del país; el proporcionarnos todos los útiles de escritorio, libros de contabilidad, local donde debe construirse el monumento, impresión del Reglamento, hojas volantes, etc., y otros pedidos de menor cuantía que se relacionen con la construcción del referido monumento.

Organizada la recaudación para 1917, en el mes de Julio de ese año se colocaría la primera piedra fundamental de la obra, apadrinando la obra el Excmo. señor doctor don José Pardo; procediendo a dar comienzo a la obra el primer día útil de 1918. Terminando la recaudación en Diciembre de 1920, procederán todas las comisiones recaudadoras a remitir el balance general de todo lo recaudado en cada departamento, operación que durará hasta el 30 de Marzo del 1921, dando lugar así, para poder gravar en las planchas que se colocarán en los ochavos del monumento, la cantidad donada por cada zona o departamanto y también la colectada de los nacionales en el extranjero; además se inscribirán los nombres de las autoridades, corporaciones y particulares que hayan hecho labor meritoria en favor del monumento al Trabajo. Se podrán imprimir a la vez folletos con el mismo objeto en los que se litografiará el monumento con todos sus compartimentos.

Los autores de proyectos darán luces sobre la forma que deba adoptar el Comité para la conservación del monumento, sin que para ello sea necesario gravar los fondos del Municipio ni del Estado.

El Comité Ejecutivo Obrero, ruega encarecidamente a los artífices nacionales, se hagan dignos hijos de la patria, demostrando por esta vez primera, que nuestra idiosincracia ha desaparecido, ante el bramido de un león que despierta, después de haber pernoctado en el seno de ese abulismo nacional que solo en las clases sociales de la antigüedad, pudieron existir, siendo así, que como necesidad y como deber, hoy debemos demostrar al mundo entero, con el trabajo que vamos emprender para nuestro centenario patrio; el estado económico, profesional, social y educacionista de nuestros obreros.

MANUEL S. VALCÁRCEL.
Presidente.

IGNACIO LARRAÑAGA.
Pro-Secretario.

FOLLETIN

Con rumbo a Europa

Viaje del trasporte "Iquitos" a órdenes del Capitán de Navio Augusto R. Pimentel.

Para "La Verdad."

(CONTINUACIÓN)

En el mar, Julio 27.

Con mar gruesa y no obstante favorable, ya que grandes olas no han dejado de empujarnos de popa; con días fríos, pero tranquilos y noches estrelladas, hemos navegado siempre desde Punta Arenas.

Justa compensación.

Acostumbrado al balanceo y al cabeceo, por fuertes que sean, no me llaman más la atención los vaivenes de la nave.

Hasta el 26 se ha adelantado siempre, a muchas millas de la costa, y sólo ese día, o sea ayer, se tuvo la infausta nueva, comunicada desde Bahia Blanca (Argentina) que un terremoto había dejado a Piura en escombros.

Esta es la copia del radiograma que el telegrafista del transporte recibiera:

"Los diarios de Lima dan cuenta que en Piura, cuando menos se esperaba, y siendo las 7 a. m. del día 24, los hoteles, iglesias y demás edificios fueron arrasados, siendo las víctimas innumerables e imposible hasta el momento calcularlas.

"Se oían doquiera gritos e invocaciones en demanda de auxilio, sin que pudiérase atender a nadie dada la deficiencia de los medios. El pánico que se produjo llegó a tal punto que hubo damnificados a granel, sobre todo entre mujeres y niños que, al caer arrollados, sobre ellos pasó la muchedumbre, que despavorida huía, aplastándolos.

"Se detallan escenas sumamente dolorosas. Al movimiento seísmico acompañó una terrible detonación, comparable al tronar de cañones. Después del terremoto, se desencadenó una tempestad."

¡Desventurados!

Hoy a las 3, también de la tarde, se distinguió a lo lejos, algo que humeaba. Díjoseme que ese humo levantábase de la estancia de un acaudalado gaucho llamado Mogón, a cuyas alturas estábamos.

Después.... nada más que algunos perfiles de islotes, porque obscurecía y pálidos se iban tornando los girones de cielo que las nubes aun no cubrieran, al ocultarse el Sol entre celajes de ópalo y grana.

En la noche, una que otra titilante luz, única divulgadora de lo habitado.

....

Montevideo, Julio 29.

Hemos penetrado en este hermoso puerto uruguayo—o más bien, oriental, como sus habitantes dicen con orgullo—al mediar el día.

¡Qué bella ciudad es Montevideo!

Aquí se vive de veras; aquí, el que posee dinero, no siente penas, porque mil recursos tiene al alcance de la mano para mitigarlas no sólo, sino que también para sofocarlas.

El que en Montevideo detienese, no extraña, por cierto, ningún centro europeo; y más bien pudiérase tomar por un trozo del continente antigüo, que por parte y complemento del nuevo.

E. y yo hemos estado casi siempre juntos, a no ser cuando tenía que dirigirse a bordo a cumplir con los deberes que su cargo le precisa.

En cuanto a mi, como necesito resarcirme de las inenarrables penurias por las que he pasado, no volveré a bordo hasta que estemos por salir, para evitar, para esquivar las majaderías del 2º. comandante, que me tienen harto por lo extemporáneas, malévolas e injustificadas.

Quiero gozar.

Bien sé que pasará pronto la bella, la ensoñadora ilusión, como pasa todo, pero ha de perdurar, no obstante, el caro recuerdo que tardará en desvanecerse de mi alma impresionable, porque siempre he de sentir algo así como un efluvio suave, como la fragancia de un perfume perenne.

....

En el mar, Agosto 9.

A las 2 de la tarde del 6 abandonamos Montevideo. En grandes confusiones estuvo mi cuñado ese día, porque el comandante Pimentel le había dicho que tuviese listos los fuegos para zarpar de un momento a otro, y eran las 8 de la mañana y yo no parecía. ¡Estaba tan ocupado!

A cada instante nos cruzamos con diferentes vapores de toda nacionalidad, que van y vienen en todas direcciones, aportando su contingente en esta inmensa colmena que el atlántico baña.

Hasta ahora el mar ha sido mucho más tranquilo que el falsamente llamado Pacífico. No se ve tierra; pero como parece que navegamos en un lago, cada cual da rienda suelta a los penates del pensamiento, y añora, y divaga, y vuela con el corazón hacia los suyos. Si no fuera por el calor que se hace cada vez más sofocante......

En el mar, Agosto 11.

El 10, a eso de medianoche, según el teniente 2º. Valdivieso—que es el oficial de derrota, y a quien le sobran aptitudes para el caso, como lo ha probado en difíciles trances—nos encontrábamos a las alturas de Río Janeiro.

Señalaban las manecillas del reloj las 3 de la tarde de este undécimo día y estábamos frente a Cabo Frío cuando se divisó una embarcación, la que creyóse, de pronto, que tripuláranla náufragos, lo que dió lugar a que, como el código marítimo y el deber de gentes perceptúa, a ella acudiéramos.

A poco la rozábamos casi. Era un bote de pescadores, el San Antonio, como perfectamente leí en una de sus bordas, particularidad que los nuestros no poseen puesto que todos llevan en la popa el nombre; y otra particularidad, algo chabacana, si se quiere, noté: lo rojo de los pantalones de los del bote, que cariñosamente nos saludaban y ofrecían su mercancía.

En el mar, Agosto 12.

He estado nervioso toda la tarde de ayer, sin motivo, sin explicarme el porqué; taciturno he estado y cabizbajo.

Sólo a popa, frente a frente del ataud, a que más adelante hice referencia, mucho he cavilado. ¡Cuántos recuerdos!

....

A la 1 ½ de la noche le comunicaron al telegrafista, desde Río Janeiro, la noticia de que don Guillermo Billinghurst había sido elegido Presidente de la República por las Cámaras.

Quiera Dios que lo de este mandatario, que ha de reemplazar a Leguía, sea una era de paz, de equidad, de abundancia para mi pobre tierra por todos preferida, y que, en no lejano porvenir, está llamada a descollar en el consorcio americano, si la buena voluntad, el altruismo, sientan reales en sus hijos.

El tiempo lo dirá.

En el mar, Agosto 13.

La casi súbita transición del frío intenso a un abochornante calor que debilita, que laxa, tiéneme como abotagado.

En efecto, si desde antes de penetrar al estrecho y en Punta Arenas se helaba uno casi, y eran pocas las frazadas para abrigarse; si en Montevideo también se estaba en riguroso invierno; ahora nos encontramos en plena canícula, y ni siquiera sopla brisa durante el día.

Parte de los tripulantes se aplica a la confección de sus coys, para la factura de los cuales les han repartido lona; otros se refrigeran bañándose: tienen a su disposición una manguera que han metido entre una gran canasta vacía de fideos y colgádola a la jarcia de babor a cierta altura, de manera que, al filtrar el agua por entre sus intersticios, les sirve de lluvia.

Pero el agua está tibia, y los que podemos sumergirnos en el marmóreo baño de los ingenieros, solo sentimos aplacado el calor mientras en él estamos, porque en el instante mismo de vestirse se suda ya como patan que se afana por terminar cuanto antes su tarea.

(Continuará.)